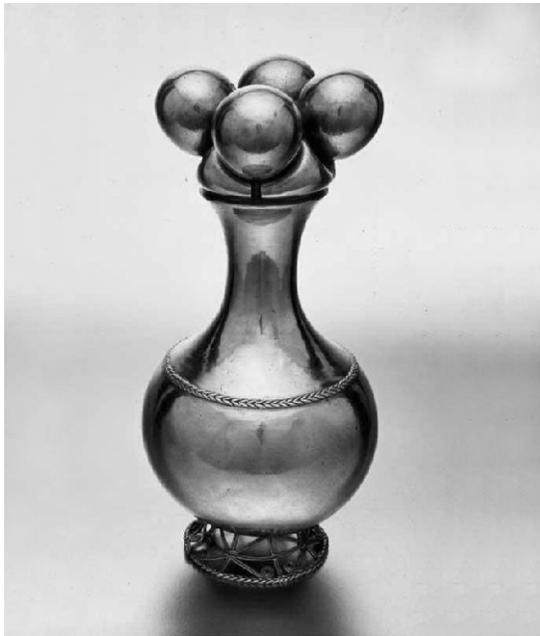


La renovación y ampliación del Museo del Oro del Banco de la República en Bogotá, Colombia, 2004-2007

Clara Isabel Botero. Museo del Oro, Banco de la República



Con la adquisición del Poporo Quimbaya, en diciembre de 1939, el Banco de la República dio inicio a la colección del Museo del Oro.

Abstract: The present article describes and analyses the objectives and intentions of the Gold Museum's renovation project, in its architectural, curatorial, museographical and educational levels.

Resumen: El presente artículo describe y analiza los objetivos y las intenciones del proyecto de ampliación del edificio y de renovación científica y curatorial; museográfica y tecnológica; educativa y de servicios al público del Museo del Oro del Banco de la República en Bogotá, Colombia.

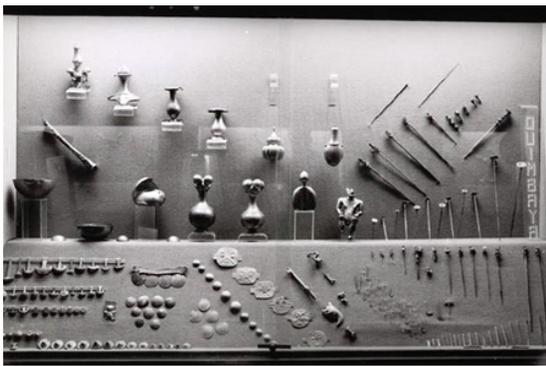
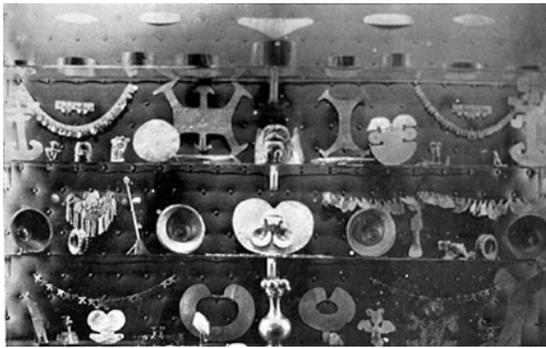
Introducción

El Museo del Oro del Banco de la República conserva una de las más importantes colecciones de metalurgia prehispánica del mundo. A lo largo de sus sesenta y cinco años de historia, se ha convertido en un preservador del patrimonio y de la memoria cultural colombiana, hecho que se reafirma con la declaratoria emanada en 1994 del Consejo Nacional de Monumentos que designó la Colección de Orfebrería como Patrimonio Nacional de Colombia. Es, además, un espacio que evoca un pasado milenario y que construye por su sola existencia un sentido de identidad para los colombianos y profunda admiración y experiencias emocionales al recorrerlo tanto para propios como para extranjeros. Como fuente inagotable de conocimiento sobre las sociedades orfebres colombianas, es el lugar que familias colombianas esperan pacientemente para visitarlo haciendo largas colas los domingos de entrada gratuita.

En el ámbito internacional, el Museo del Oro tiene un enorme reconocimiento. Prueba de ello es el gran interés de los más importantes museos del mundo por exhibir muestras del Museo en sus sedes. Entre 1954 y 2004, el Museo ha realizado por invitación de 123 museos y galerías de reconocido prestigio en los cinco continentes, exposiciones de la más alta calidad. La metalurgia prehispánica de Colombia es considerada internacionalmente como una de las maravillas de la América antigua.

Las etapas de su historia

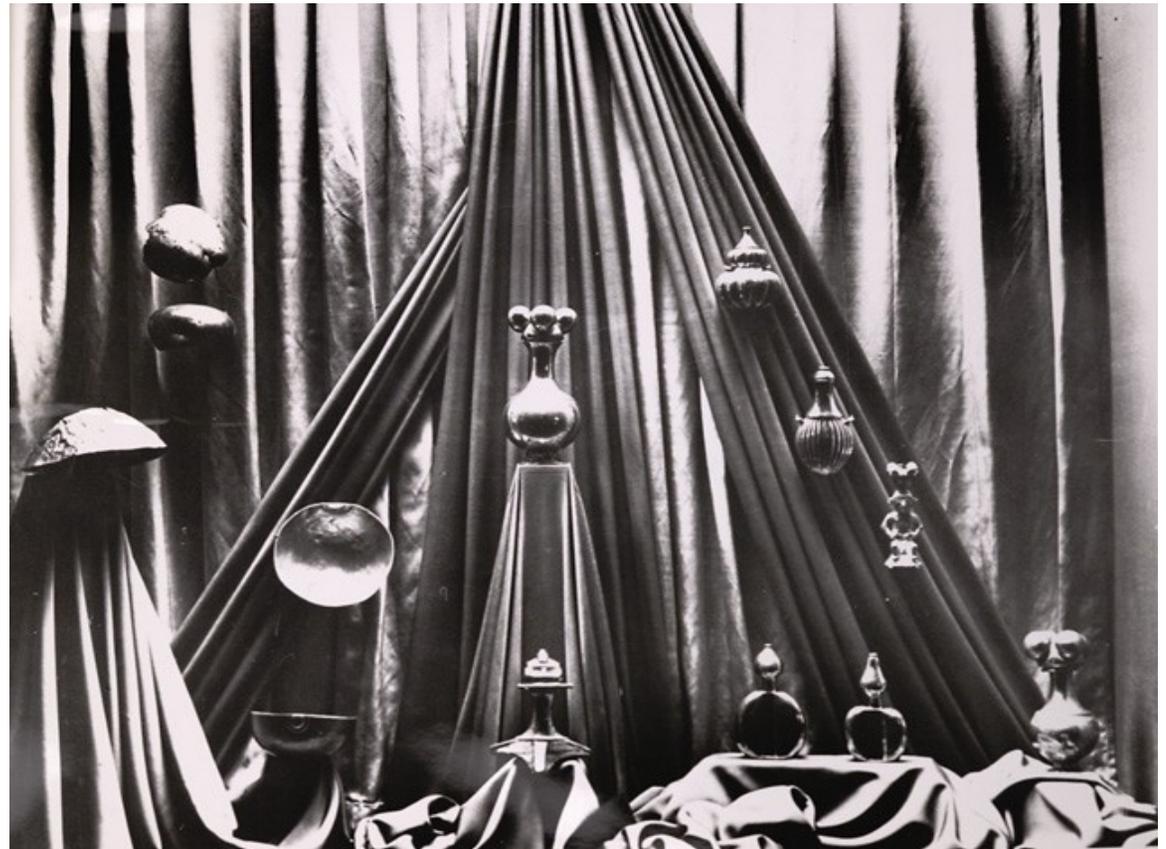
El Banco de la República, fundado en 1923 como banco central de Colombia que tenía el monopolio de la compra de oro, adquirió en 1939, salvándolo de la fundición, un objeto de singular belleza, un recipiente para cal o poporo quimbaya. Con esta adquisición se inició la colección de lo que sería años más tarde el Museo del Oro. La colección del Museo,



El poporo exhibido en la Sala de Juntas del Banco de la República, hacia 1942 (arriba).

Vitrina del área arqueológica quimbaya en el salón del Museo del Oro, hacia 1947 (abajo).

Vitrina Quimbaya en el Museo ubicado en el sótano del edificio del Banco de la República, sobre la carrera 7ª con avenida Jiménez, hacia 1962 (derecha).



a lo largo de los últimos sesenta y cinco años, ha sido nutrida por enfoques científicos, museográficos, arquitectónicos y estéticos claramente diferenciados y ha sido exhibida en cuatro espacios que reflejan el espíritu y las intencionalidades de cada época. Al caracterizar las intenciones y los logros a lo largo de su historia para contextualizar la renovación y ampliación del Museo entre 2004 y 2007, el objetivo permanente que ha tenido el Banco de la República desde 1939 en relación con la colección del Museo ha sido la preservación patrimonial. En los primeros años de la década de 1940, luego de la adquisición del poporo quimbaya, la intención central fue adquirir y preservar las

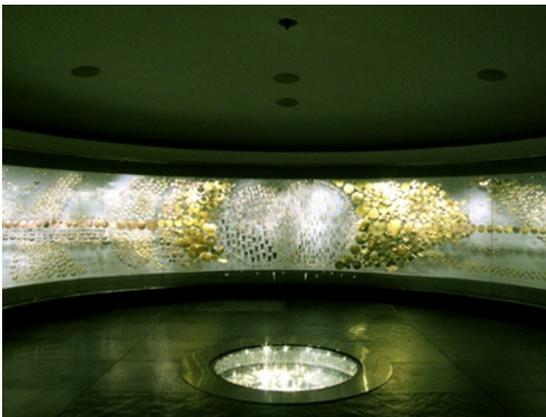
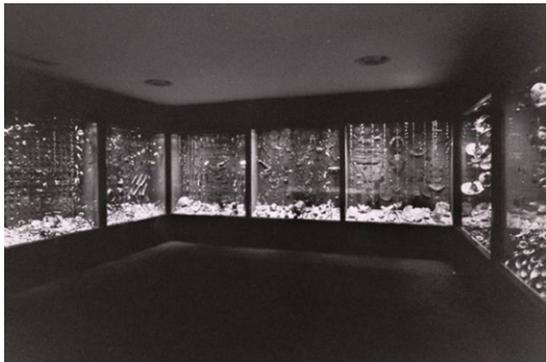
colecciones de orfebrería prehispánica que existían en el país para evitar su fundición y su salida del país. La primera exhibición de la colección, posiblemente en su totalidad, tuvo lugar en la Sala de Juntas del Banco.

Aspecto de las vitrinas Quimbaya en el edificio inaugurado para el Museo sobre el Parque de Santander en 1968 (derecha).



El poporo en la exhibición inaugurada en 2004, dentro del proyecto de ampliación del Museo del Oro del Banco de la República (arriba).

El año 1944 marcó un hecho de fundamental importancia: se creó el nombre “Museo del Oro“, para designar la colección de orfebrería en proceso de crecimiento paulatino, nombre que apareció publicado en el primer catálogo de la colección con textos del arqueólogo Gregorio Hernández de Alba. Tres años más tarde, en 1947, la colección fue montada en un nuevo espacio, en un salón especial y la colección aparece por primera vez distribuida en vitrinas por áreas arqueológicas, de acuerdo con la primera clasificación de la colección. La visita en este salón estaba destinada a visitantes especiales. Los objetivos durante ese periodo fueron adquirir y preservar y exhibir a ilustres invitados. Una década más tarde, y con ocasión de la apertura del edificio del Banco en 1959 en la esquina de la Avenida Jiménez con carrera 7, la colección se abrió por primera vez al público general en una sala en el sótano del nuevo edificio del Banco. La intencionalidad por tanto, se amplió, ya no era solamente adquirir y preservar, sino también exhibir y divulgar al público general. Una década más tarde, en 1960 la historia de la colección tuvo un enorme cambio: se pasó de las salas de exposición acondicionadas para exhibir la orfebrería prehispánica a la construcción de un edificio diseñado por la firma de arquitectos Esguerra, Sáenz,



Salón Dorado, 1968 (arriba); Salón Dorado, 1994 (centro); Sala de la Ofrenda, 2004 (abajo).

Urdaneta y Samper con todas las especificaciones técnicas, museográficas y de servicios que requería un museo moderno, institución viva y activa al servicio de la cultura. A partir de un trabajo en equipo entre arquitectos, museógrafos, arqueólogos y quien mejor conocía la colección, el director de la época, Luis Barriga del Diestro, y un guión científico realizado por la arqueóloga y etnóloga Alicia Dussan de Reichel, el Museo abierto al público en 1968 tuvo tres propósitos centrales: una intención divulgativa y educativa sobre la orfebrería y cerámica prehispánica; una intención estética y minimalista de relevar una selección de objetos de orfebrería como obras del arte universal en una bóveda de altísima seguridad y en medio de la penumbra y finalmente, una intención emocional a partir de una estrategia de acumulación de objetos, el Salón Dorado.

Un año después de la apertura del Museo, el hallazgo de la balsa muisca ratificó en un objeto excepcional y real los relatos de los cronistas sobre la consagración del Cacique de Guatavita. Parecía entonces haberse encontrado con el hasta entonces mito legendario de “El Dorado”. A partir de la apertura del Museo en su nuevo edificio de 1968 se crearon nuevas áreas de trabajo: investigación científica y divulgación. Se conformó desde ese momento un equipo científico de arqueólogos, y varias generaciones de científicos se han dedicado en los últimos treinta años a la ardua, fascinante y minuciosa tarea de clasificar, describir, e investigar la colección. Se destacan los trabajos y publicaciones realizadas por las arqueólogas Clemencia Plazas y Ana Maria Falchetti, quienes fueron directora y subdirectora técnica del Museo. Durante los años ochenta, la política cultural del Banco impulsó procesos tendentes a la descentralización y democratización de toda su actividad cultural. Se crearon entonces museos del oro regionales y se fortaleció la realización de exposiciones itinerantes nacionales que recorrieran las sucursales del Banco con actividad cultural. Y algo muy importante: se concibió el Museo como un ente educador no formal, por tanto se inició una estrategia global en el campo de los servicios educativos

y divulgativos del Museo a escala nacional y se renovó y actualizó el guión científico y museográfico. En los años 90, se realizó un nuevo montaje de la bóveda y del Salón Dorado, cuyo logro museográfico fue destacado por el periódico El Espectador como una de las cien grandes hazañas de los colombianos.

Los roles del Museo hoy

Como resultado de análisis realizados en la última década sobre las políticas, misiones, objetivos y actividades del Museo, y con un marco de acción en Bogotá, siete museos regionales y exposiciones itinerantes a niveles nacional e internacional, es posible delimitar los roles del Museo de este modo:

1. Preservador y constructor de memoria cultural

A diferencia de otros museos del mundo y de Colombia que tienen colecciones de varios periodos históricos o de amplias regiones del mundo, la colección del Museo está conformada por objetos producidos por las sociedades prehispánicas del territorio que es hoy Colombia entre el 500 a. C. y el 1.600 d. C. A lo largo de los últimos sesenta y cinco años y a partir de una estrategia de investigación y divulgación, el Museo ha construido los discursos sobre las sociedades orfebres en los diez siglos anteriores a la Conquista española. Además es quien ha designado con términos lo que hasta ese momento no había sido nombrado: las sociedades orfebres antiguas. El Museo, por lo tanto, ha sido y es un constructor de la memoria cultural.

2. Comunicador y educador no formal

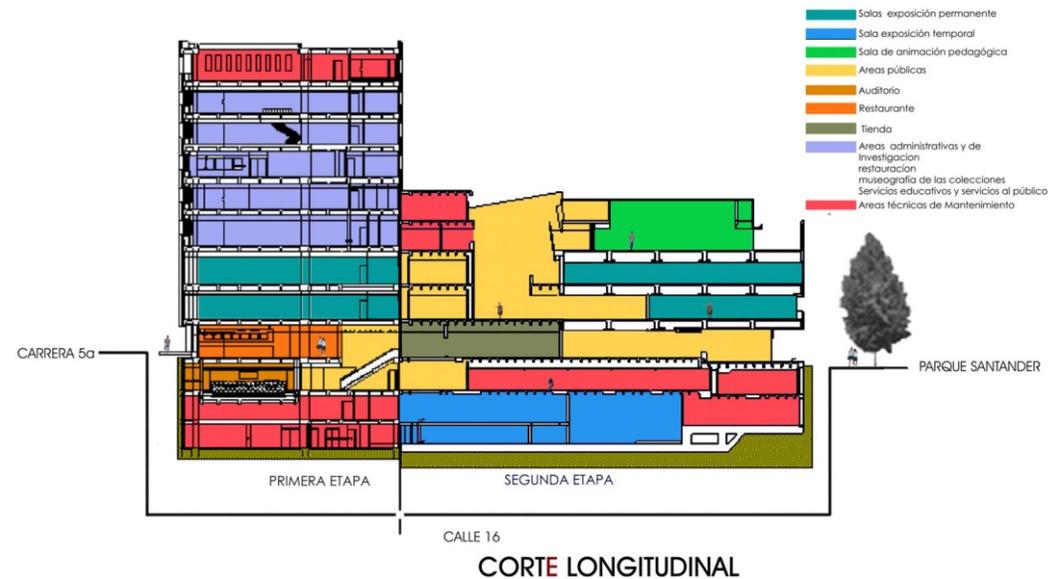
Las colecciones de carácter arqueológico y patrimonial y la investigación y divulgación de conocimiento que éstas posibilitan son un medio por excelencia para la educación no formal sobre la vida y las concepciones del mundo antiguo. El Museo ha divulgado hacia el público general, adulto e infantil, nacional e internacional, no sólo su colección sino también conocimiento sobre las sociedades antiguas a partir de exhibiciones permanentes e itinerantes, el Boletín y otras publicaciones, maletas didácticas, seminarios, cursos, sitio web y productos comerciales.

El proyecto de ampliación y renovación del Museo en Bogotá, 2004-2007

El proyecto de ampliación y renovación del Museo del Oro impulsado por el Banco de la República desde 1998 conllevó la construcción de un nuevo edificio, la renovación y actualización de su guión científico, el incremento del número de objetos en exposición permanente, la actualización tecnológica para la conservación preventiva de sus colecciones, la incorporación de nuevos servicios para el público general, académico e infantil, y la renovación de la museografía para exhibir y divulgar las excepcionales y muy delicadas colecciones buscando al mismo tiempo la transmisión de información científica, el deleite del público y la conservación de las colecciones dentro de patrones de presentación profundamente estéticos.

El proyecto del Museo, fue previsto en dos etapas: en diciembre de 2004 se abrió al público el nuevo edificio y se continuará con la renovación y actualización técnica del edificio antiguo y en 2007, se unirán los dos edificios. El proyecto arquitectónico de la ampliación fue confiado al arquitecto Germán Samper Gnecco; quien había formado parte de la firma que, en la década de 1960, diseñó el antiguo edificio.

En 2007, el Museo contará con trece mil metros cuadrados de construcción, cuatro salas temáticas de exposición permanente, una destinada a exposiciones temporales y una sala especial para niños y jóvenes, el Exploratorio. A estas innovaciones del edificio y de la museografía, se añade una nueva narración del ciclo de la metalurgia antigua de Colombia:



Maqueta y corte del edificio que muestra el proyecto global 2004-2007. En el segundo y tercer piso, en verde, se ubican las salas de exposición permanente.

el oro se extrae, se trabaja, se usa, se simboliza y se ofrenda para volver a la tierra. Y se añaden también, para la profundización por parte del público, visitas temáticas y animaciones pedagógicas, un exploratorio de conocimiento, actividades culturales multidisciplinarias y una sala multimedia conectada con el “cerebro” tecnológico del Museo, para profundizar, investigar y recorrer espacios que hará que los visitantes tengan que volver.

	Area construida	Exposiciones Temporales	Exposiciones Segundo piso	Exposiciones Tercer piso	Sala Exploratorio
Edificio antiguo	7.000 m ²	110 m ²	415 m ²	415 m ²	
Edificio nuevo	6.000 m ²		490 m ²	494 m ²	84 m ²
Nuevo museo	13.000 m ²	400 m ²	905 m ²	909 m ²	610 m ²

1. Renovación científica y curatorial

El guión científico del Museo, tal como se señaló anteriormente, databa de 1985 y 1994. El Museo tenía exhibida la colección en dos salas, la primera con un mayor énfasis didáctico y la segunda con un énfasis simbólico, ambas distribuidas por áreas arqueológicas y el Salón Dorado. Se vio la necesidad de actualizar y renovar el guión científico con el propósito de recoger los resultados de las investigaciones propias del equipo de arqueología del Museo sobre la colección y de la arqueología colombiana producida en las últimas décadas. La estrategia fue el diseño y realización de un proyecto de investigación liderado por el arqueólogo Roberto Lleras, Subdirector Técnico del Museo y el equipo de arqueología del Museo y su resultado un guión científico y museográfico novedoso y temático, que no pretende mostrarlo todo y decirlo todo. Al considerar que el Museo ha incidido en la construcción de la memoria cultural, y puesto que sus colecciones permiten múltiples enfoques, múltiples miradas, el concepto del nuevo guión es cíclico y totalizante:

Aquello que es extraído de la tierra, los metales y la arcilla, es transformado, utilizado y simbolizado y regresa a la tierra como ofrenda.

El guión científico y museográfico fue concebido y diseñado en cinco áreas temáticas que corresponden a las salas de exposición:

1° Unidad. El descubrimiento de los metales

2° Unidad. La tecnología de la metalurgia

3° Unidad. El uso de la metalurgia en la Colombia prehispánica

4° Unidad. La simbología de los metales

5° Unidad. El Vuelo Chamánico y la Ofrenda

En diciembre del 2004 se abrieron en el nuevo edificio las salas que corresponden a la tercera y quinta unidad del guión, *El Oro y la Gente en la Colombia Prehispánica* y *El Vuelo Chamánico y las Ofrendas*. En 2007, se adicionarán un diaporama multimedia sobre la primera unidad, la sala dedicada a las tecnologías metalúrgicas utilizadas en la Colombia antigua - segunda unidad del guión- y la sala dedicada al universo simbólico, y cosmológico -correspondiente a la cuarta unidad del guión científico-. (Para una descripción y análisis detallado del guión científico ver Lleras en este Boletín, y un análisis del proceso de conceptualización y desarrollo del guión científico y museográfico y su curaduría ver Uribe Villegas y Sáenz Samper en este Boletín)

2. Renovación museográfica y tecnológica

De manera paralela a los análisis sobre el guión científico iniciados a finales de la década de 1990, se iniciaron discusiones en el campo de la museografía con el propósito de lograr un diseño museográfico que aludiera a los enfoques temáticos a la colección propuestos por el guión científico para cada una de las grandes unidades del guión. Se analizó también la funcionalidad de los sistemas museográficos con que el Museo contaba para la conservación y exhibición de la colección y se estableció que era necesario



Aspecto de la exhibición del segundo piso del nuevo Museo del Oro del Banco de la República, inaugurado el 19 de diciembre de 2004.

renovarlos en cuanto a tipo y funcionalidad de vitrinas, iluminación y soportes de los objetos para garantizar una óptima exhibición y conservación preventiva de la colección. Para ello, se contó con la consultoría en los estudios técnicos y proyecto museográfico del arquitecto Roberto Benavente y su equipo de la firma HB Design. La realización del proyecto museográfico y su montaje estuvieron a cargo del equipo de museografía del

Museo bajo la conducción del arquitecto Efraín Riaño. Se requirió entonces la articulación de una complejidad de elementos: sistemas de exhibición y montaje con la colección, con los requerimientos de seguridad que impone una colección de orfebrería y con la incorporación de dispositivos informáticos y tecnológicos para un museo del siglo XXI (ver artículos de Riaño, Lleras y Gómez en este Boletín).

3. Renovación de reservas, gestión y conservación de las colecciones

En la definición del proyecto arquitectónico, uno de los temas que se estudió con mucho detenimiento fueron las reservas para las colecciones, buscando que éstas quedaran ubicadas en lugares adyacentes al sitio donde laboran los analistas de colecciones, los restauradores y fotógrafos como elemento de vital importancia para la operación cotidiana del Museo y ante todo, para la preservación hacia el futuro de las colecciones. Se planeó, desarrolló y adelantó un plan integral de gestión de colecciones que incluyó la fotografía digital a color de alta calidad de los cerca de cincuenta mil objetos de todas las colecciones del Museo, un programa de restauración y conservación preventiva y grandes operativos de traslado de las colecciones, desmonte y montaje de colecciones (ver artículo de Gómez, Vega y Sáenz Samper en este Boletín, sobre gestión de colecciones y artículo de Lleras y Gómez sobre conservación preventiva).

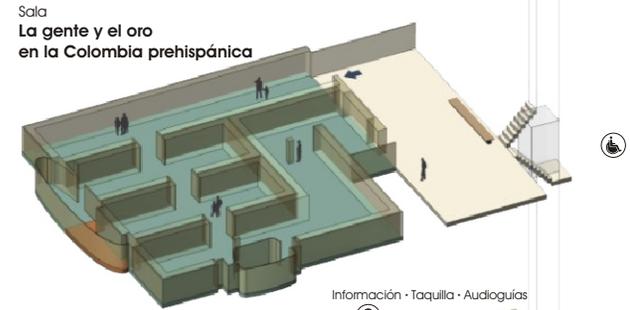
4. Comunicación y Programas Educativos

Actualmente se plantea que en una exhibición están implícitos tres grupos sociales: en primer lugar, la visión del mundo y del ser humano de la sociedad que produjo los objetos; en segundo lugar, las ideas, los valores y las intenciones de quienes interpretan y exhiben los objetos, los mediadores; en tercer lugar, el espectador; el visitante quien reinterpreta las

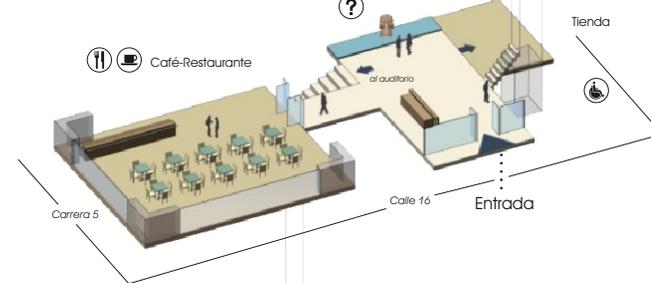
3
piso



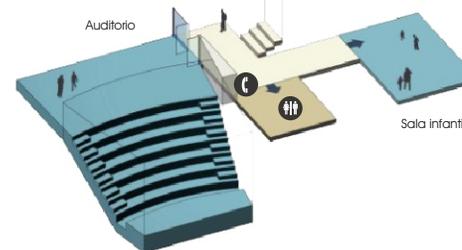
2
piso



1
piso



-1
piso



Plano del nuevo edificio del Museo del Oro.

colecciones expuestas, sus discursos y el montaje museográfico que el museo le propone a partir de su conocimiento, su sensibilidad y su bagaje cultural de ideas y valores. A partir de estas consideraciones, el nuevo museo cuenta con tres niveles de comunicación en las salas : un primer nivel con textos breves y sintéticos, un segundo nivel de información más detallada que se encuentra en audio-guías con las que los visitantes podrán recorrer el Museo a la velocidad y en el ritmo que cada visitante lo desee y un tercer nivel de profundización estará disponible en una sala multimedia, la Sala de Profundización, donde el público podrá ahondar y explorar diversos temas y las colecciones del Museo. Asimismo, una renovación del sitio web permitirá a los visitantes virtuales recorrer el nuevo museo y ahondar en su casa sobre un gran número de temas sobre las sociedades antiguas de Colombia y sobre la colección del Museo.

A la par que los trabajos de conceptualización del nuevo guión científico y del diseño y producción museográfica, se crearon desde 2001 animaciones pedagógicas para las visitas de escolares en los museos. (ver Londoño en este Boletín). Con el fin de fomentar la visita familiar, se ha diseñado el programa Aventura por el Museo, concebido como herramienta lúdica y divertida para la visita al Museo por parte de niños en compañía de sus padres. En el 2007 contaremos con un Exploratorio, espacio novedoso que aspiramos sea el escenario privilegiado para que niños y jóvenes más que adquirir conocimientos se hagan preguntas, les aclaren conceptos sobre el patrimonio arqueológico, sobre la arqueología, y los induzca a recorrer el resto del Museo con ojos de curioso investigador.

5. Nuevos servicios para los visitantes

Como complemento necesario a la exposición permanente del Museo, que es su razón de ser, el nuevo museo dispone de un nuevo café-restaurante para que los visitantes pasen el día, tengan la posibilidad de tomar un café o bien almorzar con sus amigos. Y para que



Se elaboró un soporte de acero para cada objeto.

publico no solo visite la exposición permanente, se ha diseñado una programación dinámica de los ciclos temáticos de visitas guiadas comentadas a cargo de especialistas, talleres, seminarios, simposios y ciclos de videos y películas que tendrán lugar en nuevo auditorio.

Proyectos y sistemas tecnológicos desarrollados

El proyecto de ampliación y renovación del Museo que culminará en 2007 con la unión de los dos edificios, implicó la creación y desarrollo de trabajos de gestión y de nuevas tecnologías en múltiples campos. Además de los proyectos de investigación y curaduría de colecciones, de estudios, diseño y producción museográfica, de gestión y conservación de colecciones, de proyectos divulgativos, educativos y de nuevos servicios para el público, se desarrolló un sistema informático, el “Museo Virtual” para contar un permanente seguimiento y una actualización inmediata de los procesos de curaduría, premontajes, montajes, para que los equipos de curadores y museógrafos tuvieran un acceso permanente a los procesos en curso (ver Londoño y Arbeláez en este Boletín). Con la asesoría de Marc Jeanclos, del equipo de la firma HB Design se creó, implementó y desarrolló un taller especial para la creación de una nueva tecnología de montaje de la colección: la conceptualización, diseño y producción de soportes para cada uno de los objetos a exponerse (ver Obando en este Boletín). Asimismo, se desarrolló un nuevo sistema tecnológico, inteligente, para el control y monitoreo en línea de los dispositivos de control de humedad, temperatura e iluminación de vitrinas así como de video en la Sala de Profundización y del espectáculo de luz y sonido de la nueva Sala de la Ofrenda. La experiencia administrativa y de gestión del Banco, el inmenso interés y apoyo permanente de sus directivos y el esfuerzo y labor de los diferentes departamentos del Banco de la República han hecho posible este proyecto. El Departamento de Edificios ha tenido a su



En los 15 primeros días de apertura, el Museo del Oro fue visitado por 52.600 personas.

cargo los estudios técnicos y arquitectónicos para el edificio y la contratación y seguimiento de los procesos de su construcción y de fabricación de las vitrinas. Compras, a cargo de todas las contrataciones y adquisiciones requeridas para la realización, Protección y Seguridad, a cargo de los estudios e implementación de la seguridad, Informática, responsable de las nuevas tecnologías informáticas del Museo, así como las demás áreas del Banco que han participado en el proyecto. En 2003, el Banco creó la figura de Gerente del Proyecto de Ampliación del Museo, quien con una planificación muy rigurosa articuló de manera sincronizada la programación y desarrollo de los múltiples procesos, etapas y fases simultáneos e interdependientes de construcción y contrataciones museográficas.

Para los visitantes colombianos, el Museo es un símbolo de identidad y de orgullo nacional, tal como lo registran de manera reiterada en el libro de visitantes. El propósito general de la ampliación y renovación es que los visitantes sigan experimentando aquello que constituye uno de los mayores logros del Museo: la visita es para la mayor parte del público, nacional y extranjero, una experiencia emocional, es en cierta manera franquear el umbral entre el pasado y el presente, entre lo profano y lo sagrado.

Bibliografía

BAXADALL, Michael. 1991. Exhibiting Intention: Some preconditions of the Visual Display of Culturally Purposeful Objects. En Karp, Ivan y Lavine, Steven D., Exhibiting Cultures, the Poetics and Politics of Museum Display. p. 34. Washington.

BANCO DE LA REPÚBLICA. 1944. El Museo del Oro. Bogotá.

BANCO DE LA REPÚBLICA. 1948. El Museo del Oro, Bogotá.

BANCO DE LA REPÚBLICA. 1989. Museo del Oro, 50 Años. Bogotá.

BOTERO, Clara Isabel. 1999. Lineamientos estratégicos para la ampliación del Museo del Oro del Banco de la República. Documento Inédito. Museo del Oro del Banco de la República, Bogotá.

BOTERO, Clara Isabel. Los conceptos y las miradas a la metalurgia prehispánica de Colombia: Las exposiciones permanentes del Museo del Oro, 1939-1968. En Journal de la Societé des Americanistes de Paris, en prensa.

JIMÉNEZ, Edith. 1952. "El Museo del Oro". En Revista Libertador, febrero-marzo 1952, pp. 29-30. Bogotá.

LONDOÑO L. Eduardo. 2003. Las animaciones pedagógicas en el Museo. Museo del Oro, manuscrito.

LLERAS, Roberto, Esquema General Guión Remodelación Museo del Oro Documento Inédito, 1999. Museo del Oro del Banco de la República, Bogotá.

LLERAS, Roberto, María Alicia URIBE Villegas, Sonia ARCHILA, Juanita SÁENZ

Samper, Luz Alba GÓMEZ del Corral, Sandra Patricia MENDOZA, Jimena LOBOGUERRERO, José Luis SOCARRÁS, Luis CAYÓN, Borradores Iniciales de Contenido, Preguiones, guiones científicos y museográficos, DVD y Audioguías. Documentos Inéditos, 1999-2004. Museo del Oro del Banco de la República, Bogotá.

MARGAIN, Carlos R. 1950. Estudio Inicial de las colecciones del Museo del Oro del Banco de la República. Bogotá.

MARGAIN, Carlos R. 1966. Memoria de informaciones, observaciones y sugerencias sobre el futuro Museo del Oro. Bogotá, manuscrito.

RIVIÈRE, Georges Henri. 1989. La Museología. Madrid.

SAMPER Gnecco, Germán. 1968. El Museo del Oro, de la Sala de Juntas del Banco de la República a la Calle Palau. En Revista del Banco de la República, marzo 1968, p. 318. Bogotá.

SÁNCHEZ Cabra, Efraín. 2004. El Museo del Oro. En Boletín Cultural y Bibliográfico No. 64. Banco de la República. Bogotá.

Cómo citar este artículo

BOTERO, Clara Isabel. 2004. La renovación y ampliación del Museo del Oro del Banco de la República en Bogotá, Colombia, 2004-2007. Boletín Museo del Oro, No. 52. Bogotá: Banco de la República. Obtenido de la red mundial el (fecha que cambia el usuario según el día en que consultó el archivo) <http://www.banrep.gov.co/museo/esp/boletin>